

Caso clínico en ovino

Cuadro vestibular asociado a una otitis interna por penetración de espiguillas de cebada silvestre

Comenzamos una nueva sección en Albéitar en la que estudiantes de veterinaria asesorados por docentes describen algunos casos clínicos curiosos que encuentran y analizan, y que pueden servir de orientación a los profesionales del sector. En esta primera entrega, una espiga de cebada silvestre fue la causante del desarrollo de un cuadro vestibular en un rebaño de ovejas.

P. Guerrero Borque¹, M. Casaus Díaz¹, D. Lacasta Lozano²

¹Alumnas de 4º curso de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza

²Profesora asociada y veterinaria clínica de ovino de la ADS Hoyamonegros

El caso que describimos apareció en una explotación ovina de la provincia de Huesca, con un censo de 1.700 ovejas, cruce cárnico de animales autóctonos con raza Lacaune. La explotación mantenía un régimen extensivo en el que las ovejas únicamente eran estabuladas en

los 10 días siguientes al parto. Los machos, un 5% del censo, se separaban 3 veces al año durante aproximadamente mes y medio cada vez.

En el momento en que surgió el problema, el rebaño estaba dividido en dos grupos: el primero, que fue en el que apareció el problema, estaba compuesto por 800 cabezas (entre ellas, ovejas preparto, paridas y corderas de reposición). El segundo estaba formado por el resto de animales, es decir, ovejas que no estaban preñadas o que todavía no mostraban signos evidentes de preñez.

El ganado se repone anualmente con un 15% de corderas que se eligen, a los dos meses de edad, entre los animales nacidos en primavera. Las corderas de reposición pasan del cebadero a otro apartado donde son alimentadas a base de cebada y alfalfa heneificada ad libitum. A los tres meses salen a pastar, junto con las ovejas que están criando y las que están a punto de parir, y por la noche son separadas del resto y se les suplementa con 800 gramos de cebada por cabeza.

En la pasada primavera, estos animales de reposición salieron a pastar a

una pradera de *raygrass* contaminada con *Hordeum murinum*, cebada silvestre ya espigada. Aproximadamente un mes después de iniciarse en el pastoreo aparecieron, en distintos días, cuatro animales, que tenían en ese momento entre cuatro y cinco meses de edad, que presentaban la cabeza inclinada o "torcida". Ante esta situación, el ganadero decidió dejar los animales afectados en la explotación y consultar al veterinario.

Las corderas afectadas presentaban un cuadro de inclinación ipsolateral de la



Figura 1. Los animales afectados presentan una visible inclinación de la cabeza. (Autor: L.M. Ferrer).

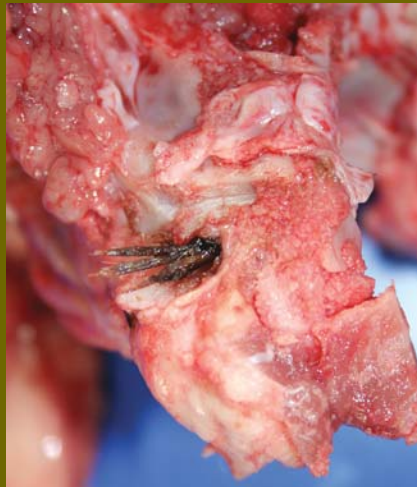


Figura 2. Tras la apertura del oído, observamos una espiguilla al final del conducto auditivo interno. (Autor: J.J. Ramos).



Figura 3. Espiguilla extraída del conducto auditivo. (Autor: J.J. Ramos).



Figura 4. Cebada bastarda o silvestre (*Hordeum murinum*). (Autor: L.M. Ferrer).



Figura 5. Espiga de *Hordeum murinum*. (Autor: L.M. Ferrer).

Causas más frecuentes del síndrome vestibular en ganado ovino

- Síndrome vestibular central (núcleos vestibular del tronco del encéfalo o vestibulocerebeloso del cerebelo)
- Listeriosis (alimentación)
- Cenurosis
- Meningitis
- Tumores
- Abscesos
- Periférico (VIII PC)
- Otitis interna/media
- Traumatismos
- Bulla timpánica
- Porción petrosa temporal

cabeza, estrabismo y nistagmos espontáneos, cuadro que asociamos con una alteración vestibular (figura 1).

Las anomalías del sistema vestibular pueden tener origen central o periférico (ver cuadro). El síndrome vestibular central es consecuencia de lesiones en el núcleo vestibular del tronco del encéfalo o en el núcleo vestibulocerebeloso del cerebelo. Este síndrome central se ha visto en enfermedades como listeriosis, cenurosis, meningitis, tumores y abscesos cerebrales. El síndrome vestibular periférico se asocia a daños en el nervio vestibular (alteración del PC VIII o vestibulococlear), cuya etiología incluye la otitis media o interna o traumatismos que afectan a la porción petrosa del temporal o a la bulla timpánica (Braun *et al.*, 2004; Constable, 2004, Adjou *et al.*, 2006).

El diagnóstico diferencial y el pronóstico son muy diferentes en cada caso. Cuando se trata de un problema central aparecen signos de depresión y/u otros déficits de pares craneales y/o torneo, que no apreciamos en este caso. Tampoco la exploración neurológica da como resultado la observación de alteraciones en la marcha o disminución de las reacciones posturales.

Cuadro clínico, lesional y tratamiento

En los animales no se apreciaron signos exteriores de traumatismo que nos hicieran pensar en la existencia de un síndrome periférico asociado a una lesión de la porción petrosa del temporal o de la bulla timpánica.

Por otra parte, consideramos necesaria la exploración del oído para determinar si existe otitis interna o media, pero el conducto auditivo del ganado ovino es largo, y en animales jóvenes como éstos muy estrecho, por lo que la exploración mediante otoscopio no permite visualizar el fondo del oído.

Las cuatro corderas recibieron un tratamiento durante siete días a base de antiinflamatorios (dexametasona), antibióticos (tetraciclinas de larga duración) y complejo vitamínico B. Ninguna se recuperó, por lo que se decidió sacrificar una de ellas y realizar la necropsia. Con posterioridad, transcurrido el periodo de supresión, las otras tres corderas fueron enviadas al matadero.

En la necropsia no se observó ninguna lesión aparente, apareciendo todos los órganos con un aspecto normal. En el estudio más detallado de la cabeza y siguiendo el conducto auditivo, se localizó una espiguilla de *Hordeum murinum* alojada en el fondo del conducto auditivo (figuras 2 y 3).

La cebada silvestre como causa de una alteración vestibular

Hordeum murinum, también conocida como cebada silvestre o cebada bastarda, es una hierba anual de primavera de la familia de las gramíneas, muy común en márgenes de caminos o como contaminante de pastos. La cebada bastarda presenta hojas largas y planas, de 2 a 8 milímetros de anchura, blandas y pubescentes, y una sola espiga de 10 a 12 centímetros de longitud, constituida por espículas aristas (figuras 4 y 5). La orientación y longitud de las aristas o cilios facilitan que la espiga entera, o más a menudo una parte de ella, se clave entre los pelos de un

mamífero para así transportar las semillas (García Rollán, 1996).

En el caso que nos ocupa, los animales salieron en primavera al pasto, momento en el que la cebada bastarda se encuentra alta y espigada. Posiblemente, al bajar la cabeza para comer, una espiguilla pudo penetrar en el conducto auditivo externo y desde aquí ir avanzando hacia zonas más internas, ya que este tipo de espiguillas siempre progresan hacia delante y nunca hacia atrás. Esta espiguilla fue la causante de una otitis interna, inflamación que afectó también al octavo par craneal, y como consecuencia, el animal desarrolló un cuadro vestibular. Suponemos que los otros tres animales, visto el cuadro clínico, desarrollaron un proceso similar. Esto

hace que el problema adquiera una mayor trascendencia económica. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Adjou, K., Brugère-Picoux, J. (2006). Principales affections du système nerveux des ovins. Le Point Vétérinaire, 263: 24-30.
- Braun, U., Scharf, G., Blessing, S., Kaser-Hotz, B. (2004). Clinical and computed tomographic findings in a heifer with vestibular syndrome caused by bolous empyema. Veterinary Record, 155: 272-273.
- Constable, P.D., (2004). Ruminant Neurologic Diseases. Veterinary Clinics of North America, Food Animal Practice, 20 (2): 185-445.
- García Rollán, M. Atlas clasificatorio de la flora de España peninsular y balear. Volumen II. MAPA. Ed. Mundi-prensa, 792 pp, Madrid, 1996.